

La OCDE pide a España que suprima las ayudas al carbón

PLAN DE CHOQUE PARA FAVORECER EL MEDIO AMBIENTE/ Ángel Gurría recomienda al Gobierno subir los impuestos a la gasolina, pero a cambio propone bajar el IRPF y las cotizaciones sociales.

Calixto Rivero. Madrid

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) pidió ayer al Gobierno de Mariano Rajoy que “suprima” las subvenciones que dañan el medio ambiente, entre las que destacan las ayudas al carbón nacional. El Ejecutivo había prometido que suprimiría completamente estas ayudas este año, tres años antes de lo que planteaba la UE. Sin embargo, en los Presupuestos de 2015 siguen existiendo estas subvenciones, aunque sí se han eliminado, por ejemplo, las ayudas a las minas a cielo abierto. Los 50 millones previstos para el carbón en este ejercicio están destinados a los pozos. Para evitar su desaparición, el sector del carbón nacional, que sobrevive gracias al contribuyente, ha obtenido cerca de 24.000 millones de euros en ayudas desde 1990.

El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, fue el encargado de presentar ayer en Madrid el informe *Análisis de los resultados medioambientales de la OCDE: España 2015*, en el que se hacen 28 recomendaciones para que España sea un país competitivo en un mundo descarbonizado. El documento pide explícita-



La ministra Isabel García Tejerina, ayer, junto a Ángel Gurría, secretario general de la OCDE.

mente una subida de los impuestos especiales. Señala que España necesita “más y mejores ecotasas”, para lo que plantea un incremento de los impuestos sobre los hidrocarburos, especialmente el que grava el diésel, para equipararlo con el gasoleo con el coste de la gasolina. “La implantación de estas ecotasas puede ser dolorosa pero el mundo se

mueve en esta dirección”, defendió Gurría delante de la ministra de Medioambiente, Isabel García Tejerina.

Aumentar los ingresos

El secretario general de la OCDE alertó de que en España los ingresos procedentes de ecotasas “han disminuido progresivamente” desde 2007, hasta alcanzar un 1,6%

del PIB en 2012, cuando la media de los países de la OCDE es del 2,4%. Denunció que, mientras tanto, ha aumentado la carga que soportan las empresas, debido principalmente a la “complejidad” de la legislación ambiental y a la “relativa descordinación” de su aplicación en las diecisiete Comunidades Autónomas.

Gurría pide que se suban los impuestos al gasoleo para equiparar su precio al de la gasolina

La organización cuestiona la “complejidad” de la legislación ambiental en España

La OCDE no propone únicamente una subida de impuestos medioambientales. Reclama al Gobierno que, si hace caso a sus recomendaciones “verdes”, lo compense bajando los impuestos que gravan el trabajo, como las cotizaciones sociales o el IRPF. También es llamativo que el informe de la OCDE, que en los últimos años se centraba sólo en pedir reformas para frenar la recesión, empiece ahora a abordar cuáles son los peligros de la recuperación que está en marcha. Parece que la crisis ya no lo es todo: “A medida que la economía repunte, el crecimiento de la producción industrial podrá ejercer nuevas presiones sobre el medioambiente”.

Editorial / Página 2

Gurría pide que los sueldos suban con la productividad

El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, también irrumpió ayer en la negociación colectiva, que trata de buscar un acuerdo para la revisión de los convenios en el futuro. Este organismo, que en los últimos años ha recomendado moderación salarial a las empresas, cree ahora que los sueldos en España deben subir cuando mejore la productividad. Gurría dijo que “ya no se está planteando más ajustes nominales en los salarios en España”, sino que éstos vayan ligado a la productividad. También ensalzó, durante la recogida del Premio Nueva Economía Fórum 2014, la reforma laboral aprobada por el Gobierno de Mariano Rajoy. A su juicio, ha sido clave para que España haya comenzado a crear empleo nada más salir de la crisis económica, cuando lo habitual sería no reducir el paro hasta crecer a un ritmo de entre el 2% y 3%.

Obama pide a Irán que paralice su desarrollo nuclear al menos 10 años

E.S.Mazo. Nueva York

Irán debe comprometerse a paralizar su desarrollo nuclear durante al menos una década como condición para alcanzar un acuerdo global. Y ese compromiso debe ser verificable. Así lo aseguró anoche el presidente norteamericano, Barack Obama, en una entrevista exclusiva con la agencia Reuters, donde defiende su exigencia como la única fórmula para tener una cierta seguridad en el futuro.

“Si Irán accede a mantener su programa nuclear donde está ahora durante una cifra de años de dos dígitos y a retroceder en algunos elementos que existen actualmente... Si tenemos esto y encontramos un modo de verificarlo,

no cabrían muchas más medidas para darnos garantías de que no tendrán un arma nuclear”, explica Obama. El mandatario añade que su ob-

CUBA

Junto a Irán, Obama también se refiere a las negociaciones con La Habana en la entrevista. Asegura que quiere **reabrir la embajada** en Cuba, pero remarca que hay mucho trabajo por hacer antes de restaurar las relaciones con el país.

jetivo es asegurarse de que “haya al menos un año entre el momento en el que nos damos cuenta de que están intentando lograr un arma nuclear y el momento en el que realmente la consiguen”.

El mensaje llegaba momentos después de que el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, atacara con dureza ese posible pacto, asegurando que los negociadores parecen haber renunciado a la posibilidad de impedir que Irán fabrique armas nucleares. Alega que esa Irán armada sería una amenaza a la existencia del Estado judío.

“Esto no es un tema personal”, le responde Obama en la entrevista para tratar de minimizar el ataque de Ne-

tanyahu, que hoy interviene en el Congreso norteamericano por invitación de los líderes republicanos y sin haber sido invitado formalmente por la Casa Blanca. “Creo que es importante que los países reconozcan que EEUU tiene un proceso para hacer política”, añade Obama, que si logra que Irán acepte se anotaría un logro crucial para su mandato en política exterior.

Fecha límite

Pese a esta declaración de intenciones, el inquilino de la Casa Blanca no es, sin embargo, demasiado optimista sobre las opciones de alcanzar un acuerdo antes de la fecha límite del 30 de junio. Según asegura, una duda fundamen-



Barack Obama, presidente de Estados Unidos, ayer.

tal es si Irán aceptaría las rigurosas demandas de inspección y los bajos niveles de enriquecimiento de uranio que debería mantener. “Pero si ac-

ceden, sería mucho más eficaz para controlar su programa nuclear que cualquier acción militar (...) y mucho más eficaz que las sanciones”.